

**MANZANARES, AYER Y HOY****CARTA ABIERTA AL PADRE RAIMUNDO DE CISTIerna**

Reverendo Padre: Le escribo desde el pupitre donde dentro de muy poco tiempo se engendrará y se armará en material de imprenta la presente publicación que ahora se inicia. Hay un olor especial de plomo y antimonio y diríase que los tipos de letra bailan de contento ante la aparición ilusionada del primer número de «SIEMBRA». No podía ser de otra forma, máxime cuando la noticia debe servir de regocijo a Manzanares todo, expresando su agradecimiento a la feliz idea del creador.

«SIEMBRA». Buen título. Bonito y aleccionador título si queremos coger la hebra de su significado. El mismo ya nos habla por sí sólo de lo mucho que espera alcanzar, de la espléndida cosecha que espera conseguir si su contenido es capaz —que no dudamos— de llegar a todos los manzanareños.

Es difícil mantener una línea continuada y al mismo tiempo progresiva de interés en cualquier folleto, en cualquier edición periódica de índole local cuando el fervor popular no se adhiere prestando su asentimiento. No se me ocultan las dificultades por que hay que atravesar, entre ellas la de contar asiduamente, a la hora precisa, con la plantilla de redactores. Le hablo —y perdone mi inmodestia— con un poco de veteranía en estas lides, porque no es la primera vez que se ha ensayado una cosa semejante y tarde o temprano ha terminado primero por declinar y luego por desaparecer al faltarle el calor y el empuje necesarios. Y es que el enfoque inicial, con ser importante, requiere a continuación el aporte suficiente de trabajo y buena voluntad para conseguir estimular a quienes de verdad se sientan tocados, interesados por la obra. Lo

difícil no es llegar, sino mantenerse. Pero yo opino que «SIEMBRA», en las manos que se encuentra, sí puede fructificar, y pienso en el entendimiento que puede conseguir, en las ideas que puede hilvanar recopilando los mil y un motivos por los que atravesamos cada día —motivos de cierto interés— y que nunca quedan reseñados por carecer de los medios necesarios de difusión.

Los manzanareños, Padre, somos recatados. Pero con un recato tan nuestro que nos perjudica en grado superlativo. Somos huidizos, dudamos mucho de todo y de todos porque creemos que siempre nos engañan y esto nos resulta contraproducente para nuestro movimiento en la mayoría de los casos. No somos malos, pero cuesta trabajo, mucho trabajo, «pelear» con nosotros. Estamos por lo general zyunos de inquietudes, y las que surgen nos da reparo exponerlas por si luego a su realización no se ven coronadas con el éxito. Tememos el fracaso y esperamos que vengan los de fuera para que sean ellos los que den solución a nuestros problemas. Qué difícil resulta esto. Todo lo fiamos a la misericordia de Dios, pero hacemos tan poco por llegar a El. No obstante queremos mucho a nuestro pueblo y si una cosa nos entra derecha nos entregamos de lleno a ella.

Bien venidas sean, pues, estas páginas que nos llegan con las primeras explosiones de la aún incipiente primavera y deseemos larga vida a esta «SIEMBRA» que debe suponer para todos nosotros el más cálido y el mejor de los halagos.

Incondicionalmente se despide su afectísimo,

JESUS ROMERO

**LA CAJA RURAL PROVINCIAL**

ES ESENCIALMENTE  
MANCHEGA

Sus inversiones están promocionando  
el bienestar de la provincia

Colabora con ella utilizando sus servicios de ahorro y crédito